

“En 50 años, el clima de Canarias será al revés que ahora: el sur será húmedo y el norte seco”

RUDOLF DONNERWETTER ► CIENTÍFICO DE LA UNIVERSIDAD DE WAGENINGEN

Nos hemos desplazado hasta el aeropuerto de Los Rodeos para recibir al profesor Rudolf Donnerwetter, recién llegado de Estrasburgo en compañía del biólogo canario Antonio Machado Carrillo. Ambos científicos han participado en un seminario internacional sobre las consecuencias del cambio climático en las regiones ultraperiféricas, auspiciado por la Comisión Europea. Ante las importantes revelaciones hechas por el profesor Donnerwetter sobre el futuro clima de nuestras islas, el Gobierno de Canarias, a través de Faustino García Márquez, director de la recién creada Agencia Canaria de Cambio Climático Sostenible, ha organizado un ciclo de conferencias que se celebrará, Dios mediante, mañana sábado en el Auditorio de Santa Cruz, a partir de las once de la mañana, bajo el inspirador título de *La debacle climática, una oportunidad de futuro*. Luego se servirá un vino canario. En esta entrevista tripartita, agradecemos al profesor Machado su labor de intérprete de las palabras de su colega de la Universidad de Wageningen, que habla un alemán muy cerrado, cuadrado.

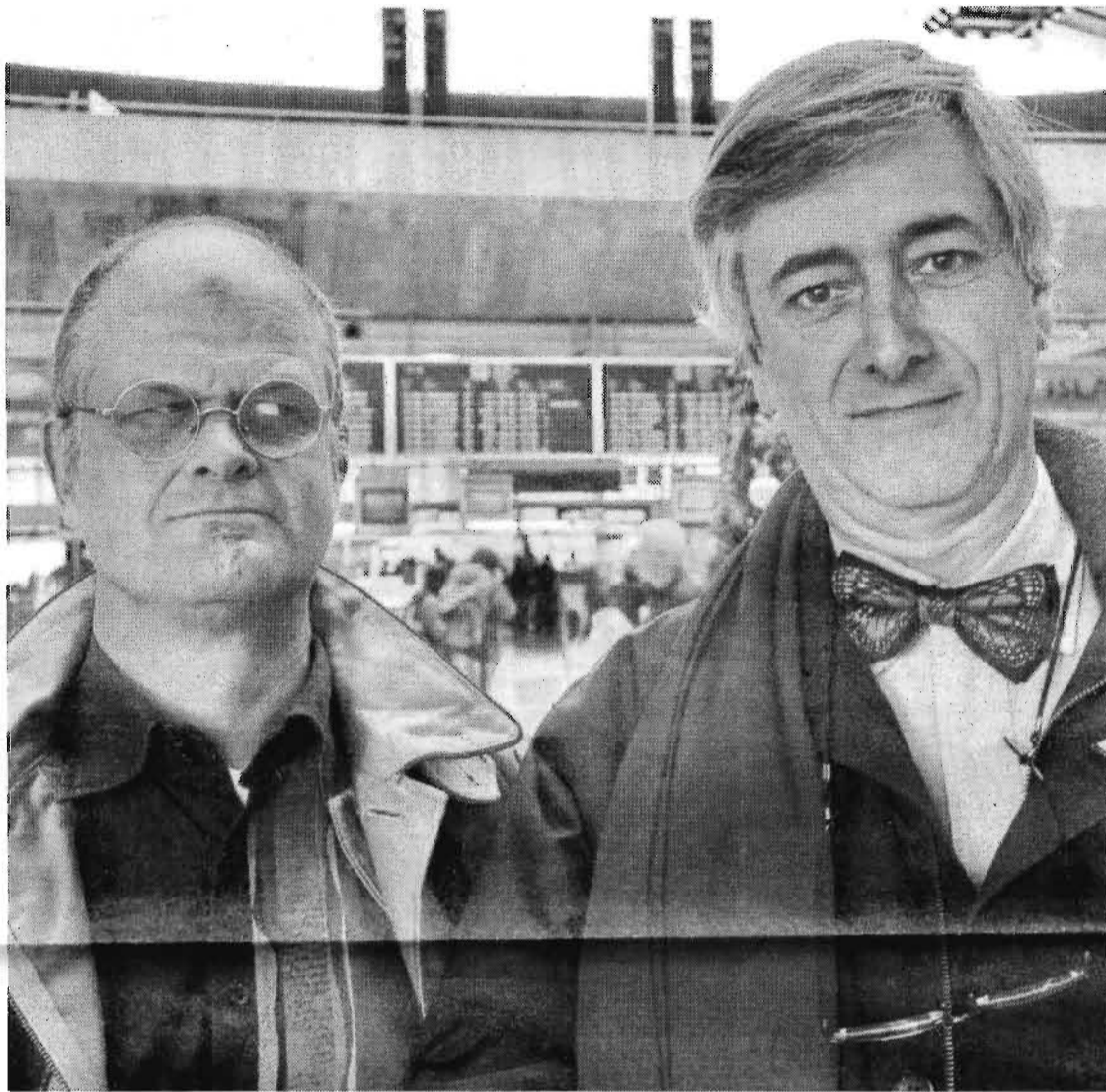
Ciertamente desinquietos, intentamos localizar a algún político de nuestra tierra, tarea no poco difícil en estas fechas navideñas. Por suerte, conseguimos hablar con el presidente del Cabildo tinerfeño, Ricardo Melchior, quien degustaba unos vinos y cortezas de cochino negro en una finca no muy lejos de este aeropuerto. Sorprendentemente, el presidente de nuestro Gobierno Insular ya está al corriente de las predicciones de los científicos y ve el futuro como un reto lleno de posibilidades. Las crisis son un acicate para el ingenio y tiempo de oportunidades. Hay que despabilar y actuar rápido, pero planificadamente. Ya tiene previsto crear un gabinete de análisis y replanteamiento insular tecnológico. Un avance de los nuevos planes y directrices insulares necesarios para afrontar el cambio climático será presentado por Melchior mañana sábado en el Auditorio diseñado por Santiago Calatrava. La jornada promete. Y recuerden, que habrá vinito canario, también con tapitas del país.

- Profesor Donnerwetter: ¿podría adelantarnos algo de su conferencia del próximo sábado ante las autoridades y público tinerfeño?

“Oh, sí, mi ponencia llevará por título ‘El cambio de la circulación oceánica en el Atlántico Norte’”.

- Muy interesante. ¿Y eso qué tiene que ver con lo que nos contó aquí en Tenerife Al Gore sobre el cambio climático, hace tan solo un par de meses?

“Yo creo que sí. El señor Gore, además de ser un conocido fan del cine de terror, se ha interesado mucho por la globalización y el cambio climático. Está haciendo una estupenda labor de concien-



CUESTIÓN DE VIENTOS

Los alisios desaparecerán, ¡kaputt!, y serán sustituidos por nuevos vientos procedentes del Sur, los fáfiros

ciación a nivel mundial. Es un hombre muy apuesto, dinámico y convincente, pero su discurso se centra fundamentalmente en el medio terrestre, y la llave de todo el asunto está en el mar, en el fondo del mar”.

- Para no quedarnos con el matarile, ¿podría desvelarnos algo de ese secreto?

“Nada del otro mundo. Como sabrá, con el calentamiento global se espera que en los próximos cincuenta años se derrita una gran parte de los hielos de los casquetes polares. El agua líquida generada se incorporará a los océanos y contribuirá a que el nivel del mar suba unos 25-30 centímetros, pero lo muy tremendo es que se trata de cantidad ingente de agua dulce y cambiará la composición salina de océanos estrechos, como es el caso del Atlántico. Los modelos predictivos que hemos desarrollado en la Universidad de Wageningen, donde yo trabajo, indican que la corriente halina del Atlántico Norte se va a interrumpir como consecuencia de tanta agua dulce. Tre-

NUEVOS PAISAJES

El Médano tendrá el clima de Bajamar, la laurisilva crecerá en Arico y los cardonales en Aguamansa; La Laguna seguirá igual

mendo, ciertamente”.

- ¿Y eso afectará a Canarias?

“Oh, sí. Actualmente la circulación marina del Atlántico Norte va en el sentido de las agujas del reloj. Las aguas cálidas de la Corriente del Golfo suben hasta el Ártico, se enfrían y luego descienden por la costa europea en profundidad hasta Canarias, formando la llamada Corriente Fría de Canarias, que recorre la costa africana para luego regresar a América y cerrar el ciclo. Por eso, los vientos alisios, que son tan importantes en el extraordinario clima de Canarias, vienen con componente nordeste y cargados de humedad. Esto ha sido así desde mucho antes de la última glaciación, y ahora va a cambiar radicalmente. Nuestros modelos de simulación indican que el aporte masivo de aguas dulces en el Norte va a provocar un cambio de sentido en la circulación general; es decir, que las corrientes irán en sentido contrario a las agujas del reloj. Todo el clima cambiará. La circulación del Atlántico será invertida”.

LAS CONSECUENCIAS

Habrà que trasladar los cultivos, y también llevar a los turistas de un lado a otro; pero todo eso será cuestión para los políticos

- ¿Insinúa que los alisios van a desaparecer de Canarias?

“Pues me temo que así será. Los alisios dejarán de soplar del noreste. Desaparecerán. ¡Kaputt! Todo será al revés. La mar llegará a las islas desde el Suroeste, lo mismo que un nuevo viento con esta componente, aunque también se tratará de aire fresco y húmedo, como los actuales alisios. Su compatriota y querido colega mío, el profesor Machado, ha propuesto en Estrasburgo bautizar a estos vientos del Suroeste con el nombre de fáfiros. Tendrán ustedes fáfiros, pero no alisios”.

- Profesor Machado, podría aclararnos un poco más las consecuencias de este cambio de sentido en la circulación de los vientos y el mar en Canarias. Si cambia el clima como dice su colega Donnerwetter, ¿será para bien? ¿Afectará al turismo, a los animales y plantas autóctonas? ¿Acabaremos como el Sahara?

“Bueno, la ciencia no puede predecir más allá de lo impredecible. Pero en el caso de Canarias se

da una circunstancia curiosa. A pesar de tratarse de un archipiélago políticamente asimétrico, su posición en la circulación del Atlántico norte es simétrica, de modo que, el cambio de sentido en la circulación general de los fluidos atmosféricos y oceánicos no le va a afectar sensiblemente. ¿Me explico?”.

- Pues, si pudiera precisar un poquito más...

“O sea, que el clima de Canarias va a seguir siendo básicamente el mismo, solo que al revés. Las nubes y la lluvia no van a llegar del Norte, sino del Sur, con los fáfiros. Lo que es barlovento, pasará a ser sotavento, y viceversa. En términos canarios, el norte de la isla pasará a ser el sur, y la zona árida de Granadilla o El Médano acabará con un clima como Bajamar; La Laguna, en cambio, que está en el centro, seguirá sin inmutarse, con los verodes en los tejados. Todo esto, por supuesto, no va a ocurrir de hoy para mañana, sino de modo progresivo a lo largo de cincuenta años, aunque igual se acelera. Canarias quedará lo mismo, sólo que con las vertientes cambiadas; como un espejo. No acabaremos como el Sahara, donde por cierto, empezará a llover de modo considerable, y se podrá cultivar sin problemas”.

- Pero lo que nos cuenta tendrá una repercusión tremenda en los cultivos, en las especies silvestres, en las infraestructuras, en nuestra sociedad, tal como la conocemos.

“A saber. Todo cambio implica contratiempos y oportunidades. Para los bichos y las plantas, que es lo mío, no creo que suponga reto insuperable. La naturaleza está acostumbrada a los cambios. Las especies se desplazarán, a su ritmo, y las semillas germinarán donde antes no lo hacían. Solo que tendremos que acostumbrarnos a ver las lomas de Arico, por ejemplo, cubiertas de laurisilva, y los cardonales llegando hasta Aguamansa. El problema se plantea realmente para nuestra especie, que se ha hecho muy sedentaria. Tendremos que trasladar los cultivos y los turistas de un lado para otro, aunque otros problemas, como el de la inmigración, tal vez se resuelvan al mejorar las condiciones ambientales en África. Con el cambio de la corriente marina, se espera también un aumento potencial de las poblaciones de peces, langostas, calamares y pulpos, y el banco pesquero canario-sahariano alcanzará cotas de producción nunca soñadas. Algunas especies desaparecerán, como la foca monje, volverán a poblar las aguas canarias. Como ve, habrá cosas buenas y malas. Lo más peliagudo, quizás, sean la cuestión de las infraestructuras, pero eso es cosa de políticos. Lo mío, como ya sabe, son los bichos, y puede que los peces si la cosa va por ahí”.

Texto: **Santiago Frios**

Foto: **DA**